

LAS ELITES DEL REINO MEDIO EGIPCIO. UNA APROXIMACIÓN PRELIMINAR A PARTIR DEL ESTUDIO DE ALGUNAS DE SUS REPRESENTACIONES SOCIALES

PABLO M. ROSELL

Centro de Estudios de Sociedades Precapitalistas.

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS UNLP-CONICET).

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

pablomartinrosell@gmail.com

RESUMEN:

Este artículo tiene como objetivo estudiar a las elites egipcias del Reino Medio en función de su representación en fuentes epigráficas, funerarias y literarias. En este sentido, consideraremos el papel de estas elites dentro de la estructura del Estado y el lugar que ocuparon en su reproducción.

En suma, este trabajo intentará aproximarse al estudio de las elites egipcias a partir de la reflexión sobre su propia definición, conceptualización y representación en la evidencia documental y material del Reino Medio.

PALABRAS CLAVE:

Egipto, sociedad, elites, representaciones, Reino Medio.

ABSTRACT:

This paper aims to study the Egyptian elites of the Middle Kingdom based on their representation in epigraphic, funerary and literary sources. In this sense, we will consider the role of these elites within the structure of the State and the place they occupied in their reproduction.

In sum, this work will attempt to approach to the study of Egyptian elites from the reflection on their definition, conceptualization and representation in the documentary and material evidence of the Middle Kingdom.

KEY WORDS:

Egypt, Society, Elites, Representations, Middle Kingdom.

INTRODUCCIÓN

El Reino Medio egipcio (2055-1650 a.C.)¹ fue un período de reorganización política y social en el que la clase política dirigente tuvo que hacer frente a una respetable presión social que la obligaba a legitimarse y a rendir cuentas de sus acciones, por lo cual fue necesario la elaboración y construcción de discursos y representaciones sociales que legitimasen tanto las acciones de la monarquía tebana², como el rol y el estatus de la propia clase dirigente y las elites egipcias. Para ello, habrían intentado dotar al Estado de una ideología que legitimase el nuevo contexto político-social, fundamentase la inequidad del orden social y cohesionase el conjunto de las elites como una clase dominante³.

Al respecto, tanto en las evidencias contenidas en el arte monumental y mortuario como en las representaciones presentes en una nueva clase de textos literarios, que emergerán durante este período, es plausible identificar y observar los mecanismos mediante los cuales la dominación y el mantenimiento del poder podían ser ejercidos mediante la persuasión, al intentar un grupo dominante imponer sus propios valores y creencias ideológicas en aras de conseguir perpetuar y reproducir su hegemonía y su dominio. Así, el estudio de estas fuentes del período nos permite poder visualizar y aproximarnos a las diversas relaciones y representaciones sociales que se habrían construido y transmitido de las elites egipcias. En este sentido, a partir del estudio de ciertas representaciones sociales presentes en escenas de tumbas, estelas y textos administrativos, literarios y funerarios, reflexionaremos sobre el rol y la conceptualización de las elites egipcias del Reino Medio.

APROXIMACIONES AL CONCEPTO DE ELITE Y LAS ELITES DEL REINO MEDIO

En lo que concierne al estudio de las elites en el antiguo Egipto, Wolfram Grajetzki⁴ ha realizado un trabajo sobre clases sociales y sociedad en el cual manifiesta la dificultad de definir dichos conceptos para la sociedad egipcia, al tiempo que sostiene cómo los estudios teóricos y sociales modernos son difíciles de encontrar dentro de la egiptología. De acuerdo con su opinión, el término «elite» tendría dos usos básicos,

¹ Cronología tomada de SHAW y NICHOLSON (2002 [1995]: 310-312). En nuestro trabajo consideramos como parte del Reino Medio las dinastías XI, XII y la primera mitad de la dinastía XIII, siguiendo las posturas de QUIRKE (1990: 3); CALLENDER (2003: 137); GRAJETZKI (2006: 63-75) y DIEGO ESPINEL (2009: 209). Una postura distinta con respecto a la finalización del Reino Medio -y contraria a la aquí sostenida- fue planteada por RYHOLT (1997: 5; 293; 311).

² ASSMANN (1995: 29).

³ ROSELL (2015: 60).

⁴ GRAJETZKI (2010:180-199).

por un lado, se emplearía para denotar los pequeños grupos de líderes que en una sociedad gozan de un elevado estatus y que tienen acceso a las riquezas y bienes que producen otros sectores sociales que se encuentran bajo su dominio y, por otro lado, haría referencia a la idea de los mejores o los que se destacan dentro de un grupo de personas⁵. Dicha confusión y la falta de precisión para poder definir y emplear dicho término ha sido la razón por la cual Grajetzki haya optado por abolir el uso del término «elite» para la sociedad egipcia⁶. Similar opinión tendrá Stephen Quirke, quien critica el empleo del término para la sociedad egipcia puesto que la palabra «elite» aún carece de un significado preciso y es ambivalente, dado que puede tener un sentido positivo, vinculado con el liderazgo, y un sentido negativo que se encontraría asociado con la dominación⁷. Sin embargo, y siguiendo a Katalin Kóthay⁸, optaremos por emplear el uso del término «elite» dado que hay un amplio consenso dentro de la egiptología en relación con su significado y uso sociológico.⁹

Uno de los primeros estudios significativos referidos al estudio de las elites antiguas fue el realizado por John Baines y Norman Yoffee en donde ambos autores sostuvieron cómo el poder, el prestigio y la legitimidad de las elites se basaba en la apropiación de un orden fundado en la inequidad y la desigualdad¹⁰. Asimismo, estos autores han explicado cómo uno de los mecanismos o estrategias de reproducción social de las elites antiguas, como la egipcia, consistía en adquirir la legitimidad no sólo ante los ojos de los demás, es decir de los sectores bajos, sino también para sí mismas¹¹. En otras palabras, lo que estos autores intentaron mostrar es cómo las elites necesitaban recrear constantemente una representación de sí mismas destinadas a cohesionarlas en momentos de crisis y necesidad de legitimación. Estas mismas ideas fueron reactualizadas en un artículo posterior en el cual ambos autores insistieron en cómo el orden, la legitimidad y la riqueza se conjugaban para brindar una identidad y una cohesión a la definición y al poder de las elites¹². A raíz de estos trabajos iniciales, Janet Richards y Mary Van Buren editaron una compilación en la que se buscaba comprender las conexiones y la interacción entre las elites del mundo antiguo

⁵ GRAJETZKI (2010:181).

⁶ GRAJETZKI (2010:181).

⁷ QUIRKE (2009: 51-52).

⁸ KÓTHAY (2013: 482, nota 16).

⁹ El estudio teórico de las elites desde un abordaje sociológico fue introducido por VILFREDO PARETO entre los años 1916 y 1919 en su *Trattato di Sociologia Generale* (PARETO (1967 [1959])). De acuerdo con su análisis, las elites podrían ser definidas como una minoría o clase selecta, una aristocracia, que usualmente llegan a tener una participación notable en el gobierno y de ahí que sean también consideradas generalmente como una clase selecta de gobierno que se diferencia del resto o la gran mayoría de la población: la denominada clase no selecta (PARETO 1967 [1959]: 68-70). También se destaca la interpretación afín que brinda la obra del italiano GAETANO MOSCA (2006 [1923]) quien puede ser considerado como el segundo padre fundador de los estudios teóricos sobre las elites. De hecho, MOSCA (2006 [1923]) fue uno de los primeros en trazar una distinción entre la minoría selecta y el resto de la población, aunque a diferencia de PARETO, denominará clase gobernante a la elite o clase selecta y clase gobernada al resto y explica el gobierno de esa minoría sobre la mayoría a partir de la premisa de que la primera se halla organizada (BOTTOMORE 1965 [1964]: 10-11).

¹⁰ BAINES y YOFFEE (1988: 213).

¹¹ BAINES y YOFFEE (1988: 213).

¹² BAINES y YOFFEE (2000: 13-17).

y la población dominada, junto con las estrategias de dominación por parte de estas elites, la construcción de un discurso político e ideológico y las posibles resistencias a la hegemonía¹³. También merece la pena destacar la compilación de Juan Carlos Moreno García sobre elites y poder en el antiguo Egipto¹⁴, en donde sobresalen su introducción sobre las elites y su relación con el Estado tributario egipcio¹⁵, el trabajo de Quirke sobre las elites provinciales y las relaciones sociales de las regiones¹⁶, el artículo de Baines en el cual propone un modelo de integración para las elites del Reino Antiguo¹⁷, y el trabajo de Katary en el cual analiza distintas subclases en la sociedad del Reino Nuevo¹⁸. Por otra parte, en lo que concierne a la sociedad y a las elites durante el Reino Medio, se destacan la obra de Grajetzki sobre los cortesanos y funcionarios del período¹⁹ y el análisis de Richards sobre la sociedad y el paisaje mortuorio en el Reino Medio a partir del estudio de los enterramientos situados en Abidos, Haraga y Riqqa²⁰. Ahora bien, luego de este breve recorrido por los estudios que han abordado la problemática de la conceptualización y el estudio de las elites en Egipto, es hora de aproximarse a quienes eran las elites del Reino Medio.

Podríamos establecer una primera definición de las elites egipcias a partir de la división entre grupos privilegiados y grupos no privilegiados, siendo los primeros una elite minúscula a la que pertenecerían todas aquellas personas poseedoras de grandes riquezas, privilegios e influencias capaces de intervenir en el sistema y el gobierno político de una sociedad dada²¹. A su vez, también podemos considerar el uso del término elite como una categoría que englobase a toda la población no productora de bienes una sociedad²². Y quienes pertenecían a esta categoría solían distinguirse del resto de la sociedad al portar el título egipcio *r-p^ḥt* o *iry-p^ḥt*, que puede traducirse como «aquellos que se encuentran vinculados al *p^ḥt*» o «el que pertenece al *p^ḥt*»²³. Estos, eran el grupo selecto de nobles que generalmente se encontraban ligados o vinculados con la familia real y que regían, junto con el faraón, los destinos del Estado y la sociedad egipcia.²⁴ Y, son estos miembros de la elite, compuesta por la familia real,

¹³ RICHARDS y VAN BUREN (2000: 3).

¹⁴ MORENO GARCÍA (2009a).

¹⁵ MORENO GARCÍA (2009b).

¹⁶ QUIRKE (2009).

¹⁷ BAINES (2009).

¹⁸ KATARY (2009: 263).

¹⁹ GRAJETZKI (2009).

²⁰ RICHARDS (2005).

²¹ KATARY (2009: 263).

²² RICHARDS (2005: 16).

²³ De acuerdo con GARDINER (*AEOI*: 110*) los *p^ḥt* eran los habitantes autóctonos de Egipto desde el tiempo en que el cielo se separó de la tierra y el dios Gueb se transformó en el primer gobernante terrenal. La palabra *p^ḥt* suele ser traducida como «patricios» (GARDINER 2007 [1927]: 565 y FAULKNER 1991 [1962]: 88), un término que es completamente ajeno a la sociedad y la cultura egipcia, por lo cual consideramos que una mejor traducción de la misma sería considerar a los *p^ḥt*, como una especie de «elite estatal parental» o «grupos de parientes reales» vinculados a la nobleza (CERVELLÓ AUTUORI 2009: 124). Así, de acuerdo con BARTA (2013: 156-157) podríamos afirmar que los *p^ḥt* serían una casta aristocrática perteneciente a la elite.

²⁴ Tradicionalmente, se solía concebir la estructura de gobierno egipcia a partir de un modelo que argumentaba que el faraón era el principal poseedor del poder en la sociedad y que todos los miembros privilegiados

la nobleza palatina, sacerdotal y provincial y los altos funcionarios y dignatarios, de quienes poseemos mayor información gracias a los registros que nos han legado tanto en sus tumbas, ajuares y monumentos privados como también por sus menciones en fuentes administrativas, epigráficas y literarias.

Entre los miembros de este grupo selecto, quienes más se destacaban por sus funciones en la corte durante el Reino Medio, además de la familia real, eran los visires (*Bty*) y los tesoreros (*imy-r htmt*)²⁵. Seguidos de ellos se encontraba un amplio abanico de dignatarios y miembros de la nobleza como los altos funcionarios *srw*, los grandes o jefes llamados *wrw*, los gobernadores y/o nomarcas *h3ty-c*, los magistrados *knbt*, y los altos sacerdotes, entre otros destacados y numerosos miembros con cargos y ocupaciones ligados a la elite gobernante²⁶. En suma, estos miembros habrían conformado y engrosado las filas de las elites egipcias del Reino Medio y nos habrían legado su ideal y su visión del mundo y su sociedad en las representaciones que de ellos se han hecho y que hoy conocemos a través de las fuentes arqueológicas y escritas del período.

IMÁGENES Y TEXTOS: LAS REPRESENTACIONES DE LAS ELITES DURANTE EL REINO MEDIO

Imágenes, textos procedentes de tumbas y estelas, inscripciones funerarias o administrativas y narraciones literarias son las fuentes con que contamos para poder analizar el modo en que las elites egipcias del Reino Medio solían ser representadas y definidas dentro de su sociedad.

Las numerosas escenas e inscripciones funerarias contenidas en estelas y tumbas de los miembros de las elites durante todo el Reino Medio son una de las principales fuentes no sólo para el estudio de sus vidas, hábitos y relaciones con la corte y el Estado egipcio, sino también para poder comprender cómo dichos miembros concebían su mundo y se autorepresentaban y legitimaban en él. El repertorio iconográfico a lo largo de la historia antigua egipcia ha sido bastante estereotipado y repetitivo y es por ello que, más allá de las diferencias de rango, cargos o estatus, hacia el interior

de esta sociedad le debían su posición. Sin embargo, este enfoque desconocía la existencia de intereses conflictivos o encontrados hacia el interior de las propias elites egipcias en el poder a la vez que ignoraba los cambios y fluctuaciones a lo largo de los más de tres mil años de historia egipcia. Un modelo flexible y más novedoso fue el propuesto por CRUZ-URIBE (1994: 48-49) el cual se fundamentaba en las esferas de influencia de las familias poderosas y las elites egipcias sobre la estructura del Estado y la monarquía egipcia. Así, dicho modelo sostiene que el poder no era algo estático a lo largo de los diferentes momentos históricos de la historia egipcia, sino que, por el contrario, se encontraba en constante circulación a través de estas esferas flexibles de influencia de las familias más poderosas de Egipto con la realeza (CRUZ-URIBE 1994: 48). De esta forma, a partir de este enfoque, que tiene en cuenta el rol de las elites y su intrincada y compleja relación de conflictividad, competencia, integración y asimilación con la organización del Estado y la corte egipcia, es posible aproximarse a la relación de las elites egipcias con la estructura del Estado y el lugar que ocupan en su reproducción económica, social e ideológica.

²⁵ GRAJETZKI (2009: 67).

²⁶ Dado que una lista pormenorizada de los miembros de la elite egipcia con sus cargos, títulos y ocupaciones excede las intenciones de este trabajo, recomendamos para ello las lecturas de WARD (1982), DOXEY (1998), QUIRKE (2004b) y GRAJETZKI (2009) acerca de los títulos y cargos durante el Reino Medio.

de las propias elites, la mayoría de las representaciones de estos miembros solían contener un mismo patrón que emulaba las escenas y representaciones faraónicas. Nos referimos a las escenas en las que los dueños de las tumbas y/o estelas solían ser inmortalizados en un tamaño notoriamente mayor al de su séquito y sus súbditos, situados en una posición claramente superior con respecto a estos y en actitud pasiva o relajada. Asimismo, los programas decorativos de las tumbas y escenas de los miembros de las elites suelen representarlos interactuando con otros funcionarios y súbditos o trabajadores cumpliendo sus tareas y funciones en un estado idílico de plenitud, abundancia y perpetua calma²⁷. Por cuestiones de espacio, hemos optado por elegir sólo dos ejemplos distintivos de estas representaciones. El primero, lo podemos encontrar en la tumba de Senbi²⁸, nomarca de Meir y supervisor de los sacerdotes durante el reinado de Amenemhat I, en la cual se pueden apreciar escenas de Senbi graficado en mayor tamaño que su séquito recibiendo todo tipo de ofrendas, gente practicando la agricultura, pescando y cuidando ganado²⁹ (figs. 1, 2 y 3), así como también una escena ligada con las actividades privativas de las elites y la realeza como lo era la caza en el desierto junto con sus perros³⁰ (fig. 4). El segundo ejemplo que aquí analizaremos procede de la tumba del nomarca de Orix, Khnumhotep II³¹, miembro

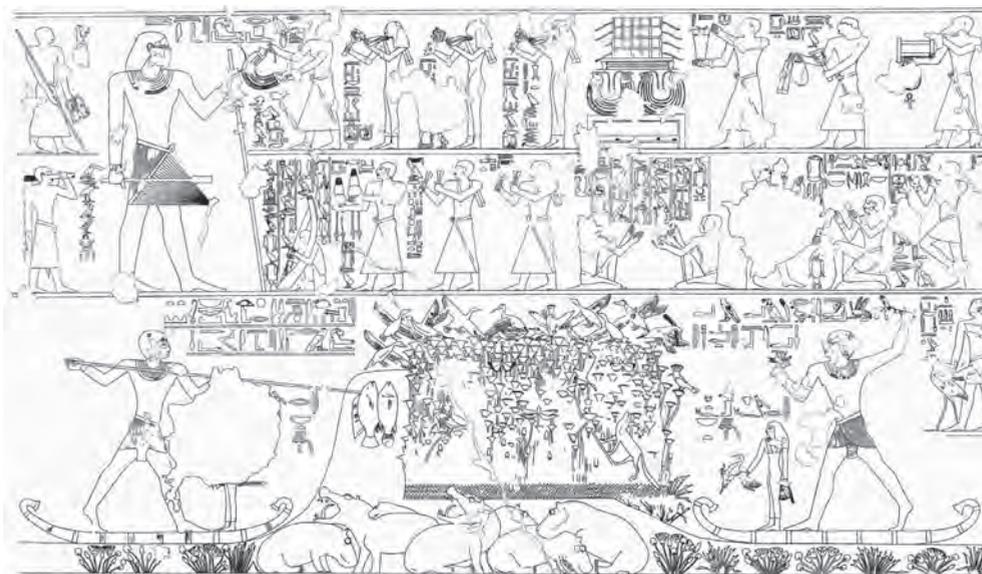


Figura 1. Pared norte. Tumba B.1 de Senbi. [BLACKMAN (1914: lámina II).
Courtesy of the Egypt Exploration Society.]

²⁷ KAMRIM (1999: 14) y RICHARDS (2005: 20).

²⁸ Tumba B1 (BLACKMAN 1914: 8).

²⁹ BLACKMAN (1914: láminas II-IV).

³⁰ BLACKMAN (1914: lámina VI).

³¹ Tumba BH 3 (NEWBERRY 1893: 39-72).

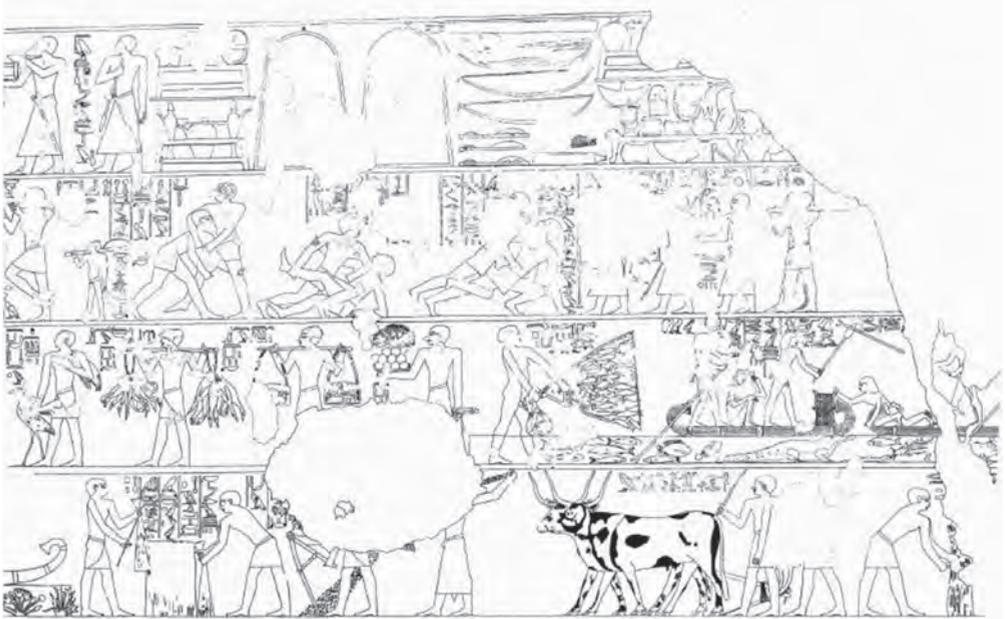


Figura 2. Pared norte. Tumba B.1 de Senbi. [BLACKMAN (1914: lámina III).
Courtesy of the Egypt Exploration Society.]



Figura 3. Pared norte. Tumba B.1 de Senbi. [BLACKMAN (1914: lámina IV).
Courtesy of the Egypt Exploration Society.]

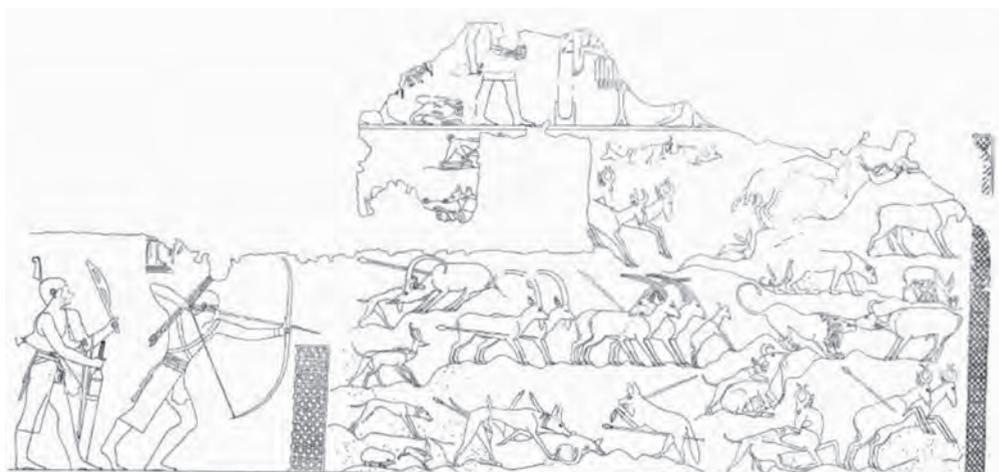


Figura 4. Pared este al sur de la entrada. Tumba B.1 de Senbi. [BLACKMAN (1914: lámina VI).
Courtesy of the Egypt Exploration Society.]

del *p^ct*, gobernador de Menat Khufu y administrador del desierto oriental, entre otros cargos, durante los reinados de Amenemhat II y Sesostri II. En dicha tumba, es posible encontrar a dicho nomarca en actividades de caza y pesca³² (figs. 5 y 6), así como también en una escena en la cual Khnumhotep II se encuentra graficado en mayor tamaño, sentado frente a una mesa de ofrendas, observando cómo llegan ofrendas y alimentos para él³³(fig. 7).

Así, en estas representaciones estereotipadas, lo que emergería sería una reafirmación simbólica de la separación social entre los grupos privilegiados que esperan sentados, bien vestidos y ornamentados la llegada de ofrendas, alimentos y productos que son generados a partir del trabajo de los grupos no privilegiados que se encontraban bajo su mando³⁴. En este sentido, es interesante pensar cómo el orden que cada individuo debía ocupar en una sociedad diferenciaba, clasificaba, jerarquizaba e imponía ciertos límites hacia el interior de esa sociedad, los cuales se veían reflejados en las prohibiciones y en las pautas de conductas aceptables³⁵. Es así como estas representaciones de las elites no hacen otra cosa más que delimitar y establecer cuál es su orden en aquel mundo. En otras palabras, estas escenas del arte mortuario reflejarían y avalarían la inequidad del orden social y legitimarían el rol de las elites como únicas encargadas de ordenar, comandar y dirigir las actividades económicas y los designios del Estado.

Por otro lado, también encontramos representaciones de miembros de las elites en estelas funerarias con inscripciones autobiográficas o laudatorias en las cuales di-

³² NEWBERRY (1893: láminas XXXII y XXXIV).

³³ NEWBERRY (1893: lámina XXXV).

³⁴ RICHARDS (2005: 20).

³⁵ BALANDIER (1994: 45).

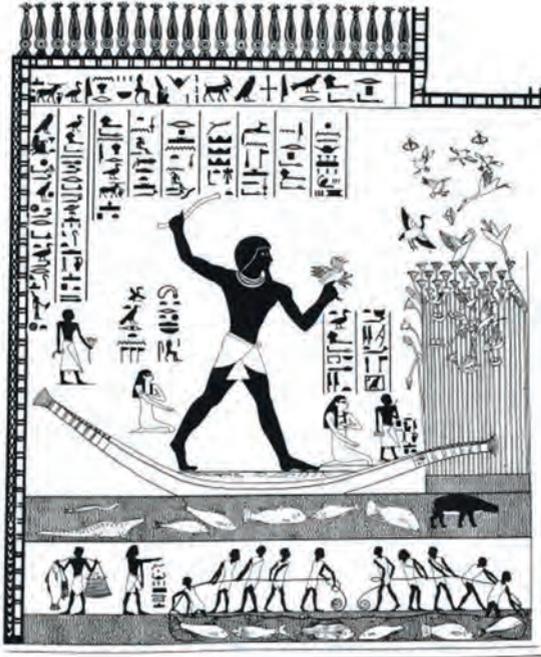


Figura 5. Pared este. Cámara principal tumba BH 3 de Khnumhotep II. [NEWBERRY (1893: lámina XXXII). Courtesy of the Egypt Exploration Society.]



Figura 6. Pared este. Cámara principal tumba BH 3 de Khnumhotep II. [NEWBERRY (1893: lámina XXXIV). Courtesy of the Egypt Exploration Society.]

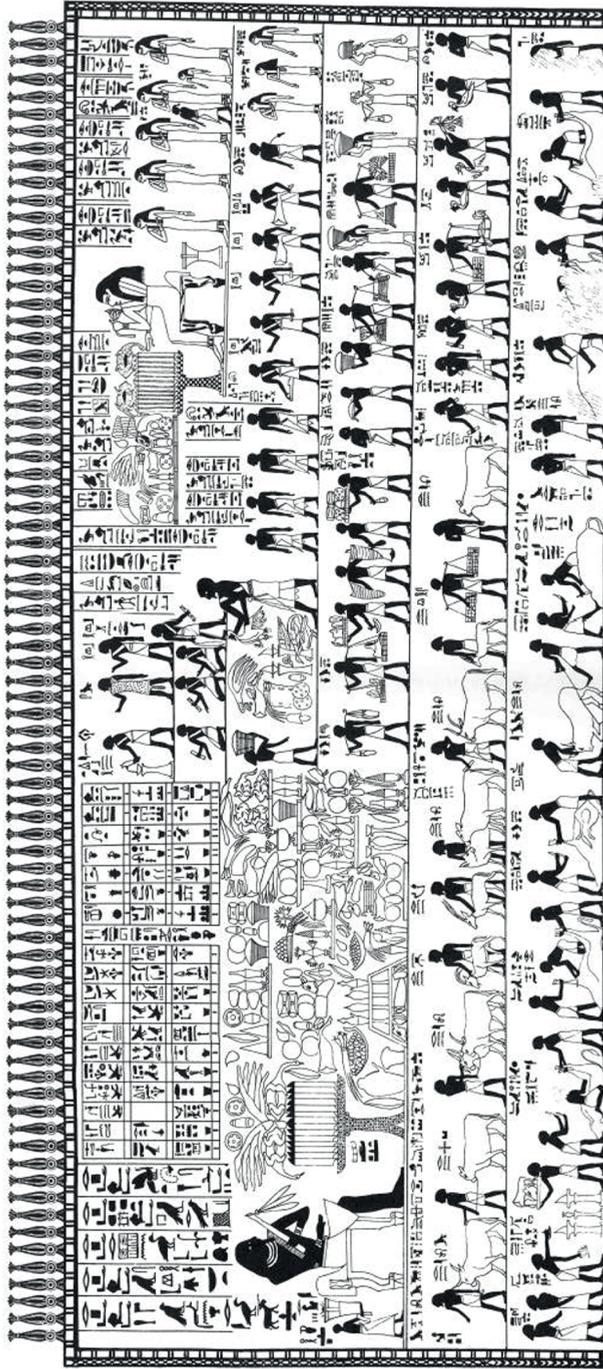


Figura 7. Pared sur. Cámara principal tumba BH 3 de Khnumhotep II. [NEWBERRY (1893: lámina XXXV).
Courtesy of the Egypt Exploration Society.]

chos individuos aparecen representados frente a mesas de ofrendas o siendo parte de rituales y se jactan de haber cumplido con honores las tareas que les habrían sido encomendados y cómo, a causa de ello, se han ganado el favor real. Algunos ejemplos representativos de dichos motivos los podemos observar en la estela del visir y supervisor del sello Mentuhotep³⁶(fig. 8), en la estela del chambelán Intef, hijo de Senet³⁷, y en la estela del venerado mayordomo del templo Intef³⁸(fig. 9).

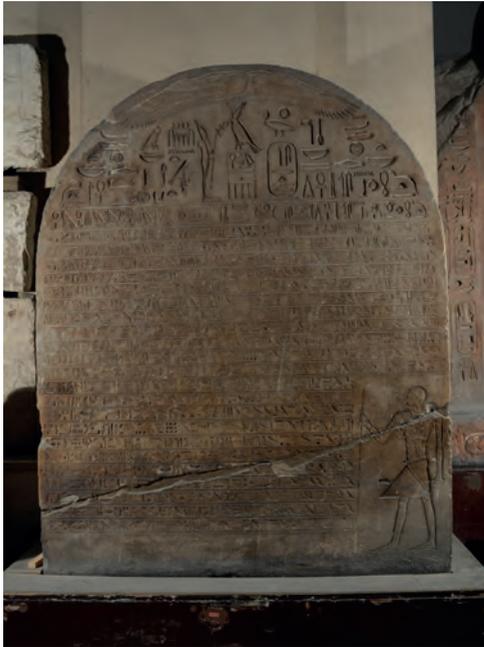


Figura 8. Estela CG 20539. [© Museo egipcio de El Cairo. Foto reproducida con el permiso y la cortesía del Museo egipcio de El Cairo.]



Figura 9. Estela CG 20561. [© Museo egipcio de El Cairo. Foto reproducida con el permiso y la cortesía del Museo egipcio de El Cairo.]

³⁶ CG 20539. LANGE y SCHÄFER (1908: 150-158). En dicha estela, Mentuhotep aparece representado de pie a los costados de su estela. El texto que lo acompaña incluye una orden real del rey Sesostris I en la cual le concede una capilla funeraria, junto con estatuas, en la zona de la gran terraza del dios en Abidos. Asimismo, Mentuhotep señala en su estela cómo él ocupó el papel del rey en ciertas tareas vinculadas con los rituales de Abidos. De esta forma, mediante dicha mención, Mentuhotep se estaría posicionando en una posición superior al resto de su grupo social, sobresaliendo entre los miembros de la elite, dado que no solo contó con el favor real de Sesostris I, sino que también ocupó su lugar.

³⁷ BM 581. Pertenece a un alto funcionario de Sesostris I procedente de Abidos. Dicha estela contiene una adoración a su necrópolis junto con una autobiografía del propio Intef en la cual se destacan los valores y el ideal de vida de este personaje (LICHTHEIM 1988: 109-111 y PARKINSON 1991: 61-63). Vale aclarar que dichos ideales son representativos de los valores de la elite del Reino Medio.

³⁸ CG 20561. LANGE y SCHÄFER (1908: 194-196). Se trata de una estela de la dinastía XII en la cual Intef aparece representado de pie, junto con su mujer, observando cómo sus servidores le presentan diversas ofrendas. La estela estuvo conservada en el Museo egipcio de El Cairo hasta mediados de 2018, cuando fue trasladada al Museo Nacional de Sohag donde se encuentra actualmente.

Y, finalmente, un último núcleo de fuentes que nos iluminan sobre las representaciones de las elites es el conformado por los textos administrativos y las fuentes literarias del período. De entre las fuentes administrativas, el Papiro Boulaq 18³⁹ sobresale sobre el resto dado que contiene una lista de los altos funcionarios y miembros de la elite palatina que se encontraban próximos al monarca dentro del palacio real, graficando así, las principales ocupaciones, actividades y espacios reservados de dicha elite.

Pero, sin lugar a duda, las fuentes literarias también son claves a la hora de comprender cómo dichas elites se concebían a sí mismas y se diferenciaban del resto de la población. De hecho, algunas fuentes documentales y literarias del Reino Medio suelen contraponer a parte de estos miembros de la elite -los *p^rt*- de los sectores dominados o grupos no privilegiados, aglutinados bajo el término *rhyt* cuya traducción sería «pueblo» o «gente del común»⁴⁰. Algunos casos de estas contraposiciones pueden verse en las *Enseñanzas de Merikare* entre los *wrw*, grandes y los *šwšw*, pobres⁴¹; en el conjuro 1130 de los *Textos de los Sarcófagos* entre los *wrw*, grandes y los *hwrw*, pobres⁴² y en las *Admoniciones de Ipuwer* entre por ejemplo las *hnwt*, señoras y las *hmwt*, criadas⁴³ o los *šwšw* pobres y los *hwdw* [*nb*] dueños de riquezas⁴⁴. Estas contraposiciones entre los altos miembros de la elite y los sectores no privilegiados de la sociedad egipcia habrían servido para delimitar la diferenciación social entre quienes pertenecían a dicho grupo selecto y quienes eran parte del común.⁴⁵ Y, en este punto, el texto que mejor representa los valores e ideales de las elites es, a nuestro criterio, el de la *Sátira de los Oficios*⁴⁶. Dicho texto narra las enseñanzas que un padre, durante un viaje hacia la Residencia, le imparte a su hijo -el cual iba a ser educado en la escuela de la administración real- y le hace notar los beneficios de la profesión del escriba sobre el resto de las demás profesiones y ocupaciones⁴⁷. Comparado con los trabajos que realizan los campesinos, los soldados, los artesanos y una veintena de actividades más, se desprende del texto que la profesión de escriba es la más ventajosa y, por ende, se intenta reforzar el sentimiento de pertenecer a ese grupo privilegiado de la elite sobre el resto de la sociedad⁴⁸. Asimismo, en dicho relato, se imparten los modales que los futuros miembros de la elite debían mantener para con sus superiores. Esto se puede apreciar

³⁹ Es un papiro procedente de la dinastía XIII que contiene un registro de ingreso y egreso de mercaderías, víveres y personas al palacio de Tebas. Para más información sobre este papiro se recomienda la lectura de QUIRKE (1990: 10-121).

⁴⁰ GARDINER (2007 [1927]: 578); PARKINSON (1996: 137) y KÓTHAY (2013: 484-485).

⁴¹ *Merikare* 42-44. QUIRKE (2004a: 114).

⁴² *TS VII*, 463d. FAULKNER (1978: 167).

⁴³ *Adm.* 4, 13-14. ROSELL (2015: 20).

⁴⁴ *Adm.* 8, 2. ROSELL (2015: 24).

⁴⁵ E incluso textos como la *Profecía de Neferty* o las *Admoniciones de Ipuwer*, en donde el orden es trastocado, no dejan de mostrar esa contraposición entre los miembros de la elite y los grupos no privilegiados. Contraposición que nos recuerda la delimitación de espacios en los que la elite aparece también representada en las escenas funerarias.

⁴⁶ Papiro Sallier II. QUIRKE (2004a: 121-126).

⁴⁷ SERRANO DELGADO (1993: 221-225) y QUIRKE (2004a: 121).

⁴⁸ GALÁN (1998: 5).

en el texto cuando el padre le señala a su hijo que debe mantener distancia al caminar detrás de un funcionario⁴⁹ y acatar las órdenes que este le impartiese⁵⁰.

Es así como a partir del análisis de estas fuentes —elaboradas por y para las elites— podemos comprender el rol fundamental que habrían ocupado los sistemas simbólicos, pues son estos los que contribuyen a constituir el mundo, a brindarle un sentido para quienes se encuentran inmersos en él, transformándose así en objetos de disputa en su camino por imponer una determinada manera legítima de ver el mundo, de conservarlo o simplemente transformarlo si se transforma su representación⁵¹. Así, mediante la reproducción de estos modelos estereotipados -tanto en el arte mortuario como por medio de la literatura- se habría apuntado a legitimar una dominación, a fundamentarla y a naturalizarla en el tiempo. Al respecto, es interesante pensar los aportes que la sociología y filosofía moderna han realizado a la hora de analizar estas cuestiones. En este sentido, merece destacarse la obra de Louis Althusser quien ha sostenido que la ideología producida por la propia clase dominante no sólo habría ejercido una dominación sobre los dominados, sino que, al mismo tiempo, habría generado un lazo de cohesión social hacia el interior de la propia clase dominante logrando que sus miembros se identificasen y legitimeasen como tales⁵². Por otra parte, la obra de Pierre Bourdieu nos ha enseñado cómo en el estudio de las producciones simbólicas, estas pueden ser comprendidas como instrumentos de dominación de la cultura dominante. Así, según dicho autor, al ser la cultura dominante la creadora y productora de dichos instrumentos, contribuye a la integración de su propia clase al asegurar una comunicación inmediata entre todos sus miembros y permite su distinción de los miembros ligados a otras clases a la par que, por otro lado, admite la legitimación de un orden dado por medio del establecimiento y la legitimación de las distinciones y jerarquías que la propia clase dominante produce⁵³. En este sentido, como señala Marc Angenot, los discursos más legítimos servirían menos para someter a la población dominada que para cohesionar, incentivar y afianzar las ideas de la clase dominante que necesita, al parecer, ser convencida por medio de su propio discurso para creer en su rol social⁵⁴.

Así, la imagen de lo que la clase dirigente egipcia suponía como una sociedad ideal es la que podemos encontrar en estas fuentes aquí analizadas, puesto que en todas ellas predomina la idea de que debía existir una separación notoria entre los espacios o lugares destinados y privilegiados de las elites de aquellos en los que debían estar confinados los sectores bajos. En definitiva, dichas representaciones sociales no hacían otra cosa más que reafirmar el lugar en el que cada sujeto debía permanecer de acuerdo con ese mundo social que la propia elite egipcia imponía y reproducía.

⁴⁹ Papiro Sallier II 9,7. QUIRKE (2004a: 125).

⁵⁰ Papiro Sallier II 10,3. QUIRKE (2004a: 125).

⁵¹ GUTIÉRREZ (2011: 21-22).

⁵² ALTHUSSER (1970: 54).

⁵³ BOURDIEU (1999: 68).

⁵⁴ ANGENOT (2010: 36).

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos intentado aproximarnos al estudio de las elites egipcias del Reino Medio a partir las representaciones sociales contenidas en inscripciones y escenas funerarias, estelas y fuentes documentales y literarias del período. Además de poder delimitar y conceptualizar a estas elites, nuestra intención ha sido intentar comprender los motivos que habrían llevado a la propia clase dirigente egipcia del Reino Medio a elaborar y perpetuar en el tiempo dichas representaciones sociales que se caracterizaban por marcar una delimitación entre los miembros de las elites y los grupos subordinados.

De esta manera, hemos observado, a partir del análisis de tales fuentes y representaciones, cómo las elites habrían logrado crear una ideología legitimadora que permitiese cohesionarlas ante sus competidores así como también a sí mismas como clase dominante. Precisamente, se ha comprobado cómo las elites habrían necesitado reproducir su propia imagen por medio de la reactualización de sus acciones pragmáticas destinadas a mantener la desigualdad social. En otras palabras, hemos comprendido cómo habrían necesitado recrear constantemente una representación de sí mismas para poder cohesionarse como un grupo social dominante y legítimo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTHUSSER, L., 1970. *La filosofía como arma de la revolución*. Siglo XXI editores, Córdoba.
- ANGENOT, M., 2010. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- ASSMANN, J., 1995. *Egipto a la luz de una teoría pluralista de la cultura*. Akal, Madrid.
- BAINES, J. y YOFFEE, N., 1988. «Order, Legitimacy, and Wealth in Ancient Egypt and Mesopotamia». En G. Feinman y J. Marcus (eds.). *Archaic States*. SAR PR, Santa Fe, 199-260.
- _____, 2000. «Order, Legitimacy, and Wealth: Setting the Terms». En J. Richards y M. Van Buren (eds.). *Order, legitimacy, and wealth in ancient states*. Cambridge University Press, Cambridge, 13-17.
- BALANDIER, G., 1994. *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Ediciones Paidós, Barcelona.
- BARTA, M., 2013. «Kings, Viziers, and Courtiers: Executive Power in the Third Millennium B. C.». En J. C. Moreno García (ed.). *Ancient Egyptian Administration*. Brill, Leiden, 153-175.
- BLACKMAN, A., 1914. *The Rock Tombs of Meir I: The Tomb-Chapel of Ukhhotp's Son Senbi*. Egypt Exploration Society, Londres.
- BOTTOMORE, T., 1965 [1964]. *Minorías selectas y sociedad*. Editorial Gredos, Madrid.
- BOURDIEU, P., 1999. *Intelectuales, política y poder*. Clave Intelectual, Buenos Aires.
- _____, 2011. *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI Editora Iberoamericana, Buenos Aires.
- CALLENDER, G., 2003. «The Middle Kingdom Renaissance (c. 2055-1650 BC)». En I. Shaw (ed.). *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford University Press, Oxford, 137-171.
- CERVELLÓ AUTUORI, J., 2009. «La aparición del Estado y la Época Tinita». En J. M. Parra Ortiz (coord.). *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*. Marcial Pons, Madrid, 69-124.

- CRUZ-URIBE, E., 1994. «A Model for the Political Structure of the Ancient Egypt». En P. Silverman (ed.). *For His Ka: Essays Offered in Memory of Klaus Baer*. SAOC 55, Chicago, 45-53.
- DIEGO ESPINEL, A., 2009. «El Reino Medio». En J. M. Parra Ortiz (coord.). *El Antiguo Egipto. Sociedad, Economía, Política*. Marcial Pons, Madrid, 209-271.
- DOXEY, D., 1998. *Egyptian Non-royal Epithets in the Middle Kingdom: A Social and Historical Analysis*. Brill, Leiden.
- FAULKNER, R., 1978. *The Ancient Egyptian Coffin Texts. Vol. III Spells 788-1185*. Aris & Phillips Ltd, Warminster.
- _____, 1991 [1962]. *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Griffith Institute, Oxford.
- GALÁN, J. M. 1998. *Cuatro viajes en la literatura del Antiguo Egipto*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- GARDINER, A., 1947. *Ancient Egyptian Onomastica*. Vol. I, Londres.
- GARDINER, A., 2007 [1927]. *Egyptian Grammar*. Oxford University Press, Oxford
- GRAJETZKI, W., 2006. *The Middle Kingdom of Ancient Egypt*, Bristol Classical Press, Londres.
- _____, 2009. *Court Officials of the Egyptian Middle Kingdom*. Bristol Classical Press Londres.
- _____, 2010. «Class and Society. Positions and Possessions». En W. Wendrich (ed.). *Egyptian Archaeology*. Wiley-Blackwell Oxford, 180-199.
- _____, 2013. «Setting a State Anew: The Central Administration from the End of the Old Kingdom to the End of the Middle Kingdom». En J. C. Moreno García (ed.). *Ancient Egyptian Administration*. Brill, Leiden, 215-258.
- GUTIÉRREZ, A., 2011. «Clases, espacio social y estrategias. Una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu». En P. Bourdieu. *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI Editora Iberoamericana, Buenos Aires, 9-27.
- ILIN-TOMICH, A., 2017. *From workshop to sanctuary: the production of Late Middle Kingdom memorial stelae*, Golden House Publications, Londres.
- KAMRIN, J., 1999. *The Cosmos of Khnumhotep II at Beni Hasan*. Kegan Paul, Nueva York.
- KATARY, S., 2009. «Distinguishing Subclasses in New Kingdom Society on Evidence of the Wilbour Papyrus». En J. C. Moreno García (ed.). *Élites et pouvoir en Égypte ancienne. Cahiers de recherches de l'Institut de papyrologie et d'égyptologie de Lille*, N° 28, Villeneuve d'Ascq, 263-319.
- KÓTHAY, K., 2013. «Categorisation, Classification, and Social Reality: Administrative Control and Interaction with the Population». En J. C. Moreno García (ed.). *Ancient Egyptian Administration*. Brill, Leiden, 479-520.
- LANGE, H. y SCHÄFER, H. 1908. *Catalogue général des Antiquités égyptiennes du Musée du Caire, n° 20400-20780. Grab-und Denksteine des Mittleren Reichs*, II. Berlín.
- LICHTHEIM, M., 1988. *Ancient Egyptian Autobiographies Chiefly of the Middle Kingdom. A Study and an Anthology*. Vandenhoeck & Ruprecht, Freiburg.
- MORENO GARCÍA, J. C., (ed.) (2013). *Ancient Egyptian Administration*. Brill, Leiden.
- _____, 2009a (ed.). *Élites et pouvoir en Égypte ancienne. Cahiers de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille 28*. Université Charles de Gaulle-Lille III, Villeneuve d'Ascq.
- _____, 2009b. «Introduction. Élites et états tributaires: le cas de l'Égypte pharaonique». En J. C. Moreno García (ed.). *Élites et pouvoir en Égypte ancienne. Cahiers de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille 28*. Université Charles de Gaulle-Lille III, Villeneuve d'Ascq., 11-50.

- MOSCA, G., 2006 [1923]. *La clase política*. S.L. Fondo de Cultura Económica de España, México.
- NEWBERRY, P., 1893. *Beni Hasan*. Part I. K. Paul, Trench, Trübner & Company, Londres.
- PARETO, V., 1967 [1959]. *Forma y equilibrio sociales*. Minerva Ediciones, Madrid.
- PARKINSON, R., 1991. *Voices from Ancient Egypt: An Anthology of Middle Kingdom Writings*. British Museum Press, Londres.
- _____, 1996. «Individual and Society in Middle Kingdom Literature». En A. Loprieno (ed.). *Ancient Egyptian Literature. History and Forms*. Brill, Leiden, 137-155.
- QUIRKE, S., (ed.) (1991). *Middle Kingdom Studies*. New Malden.
- QUIRKE, S., 1990. *The Administration of Egypt in the Late Middle Kingdom: The Hieratic Documents*. SIA Pub., New Malden.
- _____, 2004a. *Egyptian Literature 1800BC. Questions and Readings*. Golden House Publications, Londres.
- _____, 2004b. *Titles and Bureaux of Egypt 1850-1700 BC*. Golden House Publications, Londres.
- _____, 2009. «Provincialising Elites: Defining Regions as Social Relations». En J. C. Moreno García (ed.). *Élites et pouvoir en Égypte ancienne. Cahiers de Recherches de l'Institut de Papyrologie et d'Égyptologie de Lille* 28. Université Charles de Gaulle-Lille III, Villeneuve d'Ascq, 51-66.
- RICHARDS, J., 2000. «Modified order, responsive legitimacy, redistributed wealth: Egypt. 2260-1650 BC». En J. Richards y M. Van Buren (eds.). *Order, legitimacy, and wealth in ancient states*. Cambridge University Press, Cambridge, 36-45.
- _____, 2005. *Society and Death in Ancient Egypt: Mortuary Landscapes of the Middle Kingdom*. Cambridge University Press, Cambridge.
- ROSELL, P. M., 2015. *Las Admoniciones de Ipuwer. Literatura política y sociedad en el Reino Medio egipcio*. BAR International Series, Oxford.
- RYHOLT, K., 1997. *The Political Situation in Egypt during the Second Intermediate Period c. 1800-1550 B.C*. Museum Tusulanum Press, Copenhagen.
- SERRANO DELGADO, J. M., 1993. *Textos para la Historia Antigua de Egipto*. Cátedra, Madrid.
- SHAW, I. y NICHOLSON, P., (eds.) 2002 [1995]. *The British Museum Dictionary of Ancient Egypt*. British Museum Press, El Cairo.
- WARD, W., 1982. *Index of Egyptian Administrative and Religious Titles of the Middle Kingdom*. Syracuse University Press, Beirut.